

Montserrat Escartín Gual

*Pedro Salinas,  
una vida de novela*

CÁTEDRA

CRÍTICA Y ESTUDIOS LITERARIOS

## Índice

INTRODUCCIÓN .....	11
SALINAS ENTRE LO ANECDÓTICO Y LO PROFUNDO .....	21
Un niño grande: gustos y aficiones .....	21
El gran hombre: valores e ideas .....	40
MÁS ALLÁ DE UNA VIDA CONOCIDA .....	61
La biografía del miedo .....	61
El personaje público y su trasfondo .....	81
UN HOMBRE ENTRE DOS AMORES .....	103
La amistad con la esposa .....	103
La pasión por la amante .....	123
EN BUSCA DE INTERLOCUTOR .....	145
La necesidad de diálogo con el prójimo .....	145
Cartas y versos de amor: el diario íntimo del poeta .....	164
UNA ISLA DE AMOR HECHA CON PALABRAS .....	185
El epistolario del poeta a su amante .....	185
¿Dónde están las cartas de Katherine Whitmore? .....	205
¿QUIETISMO O ACCIÓN? .....	227
Un madrileño cosmopolita .....	227
América y lo español .....	245
MAESTRO DEL IDIOMA .....	265
El teórico de la lengua .....	265
Un malabarista de las palabras .....	283

ENTRE EL DEBER ACADÉMICO Y LA VOCACIÓN POÉTICA .....	301
Profesor, pedagogo, conferenciante y gestor .....	301
El poeta y fabulador .....	321
LA VIDA LITERATURIZADA .....	343
Lo biográfico transmutado en poesía, narrativa y dramaturgia .....	343
El estudioso en sus ensayos: la dualidad y la idealización .....	363
EL MIEDO A PUBLICAR .....	383
La poesía inédita de un gran poeta .....	383
Proyectos narrativos y teatrales inacabados .....	401
CONCLUSIONES .....	421
BIBLIOGRAFÍA .....	445

## Introducción

¿Qué falta por decir de Pedro Salinas? Mucho. Tanto, que este libro es un intento de mostrar al hombre desconocido, acallado, oculto tras la aureola que supone ser el decano del grupo poético del 27. Después de treinta años estudiando la obra de este autor, editar sus creaciones conocidas o reconstruir las abandonadas, fijar de nuevo el texto de toda su poesía y descubrir 143 inéditos, hemos leído centenares de veces los manuscritos del poeta y ahondado en su epistolario hasta llegar a conocer por igual al hombre y al escritor. De hecho, cuando coincidíamos en un congreso con su hijo Jaime, este siempre se adelantaba a matizar: «Las preguntas sobre mi padre háganselas a Escartín, que de él sabe más que yo».

Bromas aparte, es cierto que tenemos mucha información del autor que no hemos podido publicar por las reticencias de su hija a mostrar ciertas facetas de su progenitor. Tras mencionar a quien fuera la amante de don Pedro en nuestra edición de su trilogía amorosa<sup>1</sup>, Soledad Salinas nos prohibió que editáramos *Largo lamento*, y fueron necesarios meses y cartas argumentando el objetivo filológico del libro para que, finalmente, lo autorizase. No tuvo la misma suerte Jean Cross al publicar la biografía del escritor en 1982, obligada a silenciar este episodio de su vida, debiendo esperar al año 2004 para reescribirla e incorporarlo («conocía la existencia de la *musa* del poeta, pero ciertas susceptibilidades de la familia de Salinas me obligaron a omitir determinadas referencias —ya sean explícitas o indirectas—»).

---

<sup>1</sup> (Escartín, 1995).

tas— a esta fuente de inspiración»; «no me permitieron referirme a ella, ni siquiera oblicuamente»<sup>2</sup>. Pese a que en 1999 se desclasificó el epistolario del mayor de los miembros del 27 a Katherine Whitmore y, en 2005, nosotros publicamos la reconstrucción de *Largo lamento* a ella dedicado, aún en 2012 el nieto del escritor colaboraba en una biografía de su abuelo omitiendo este episodio<sup>3</sup>. Hoy, finalmente, cuando todos los implicados en la historia íntima de este intelectual ya no viven, es el momento de ofrecer una revisión de su historia a los estudiosos para que puedan entender mejor su obra, pues «lo que se vive, se sabe y se siente en grado intenso desemboca en poesía»<sup>4</sup>.

Aunque Salinas ha sido redescubierto por la crítica de los últimos años al publicarse inéditos de sus entrevistas<sup>5</sup>, poesía<sup>6</sup>, prosas<sup>7</sup>, conferencias<sup>8</sup> o epistolarios<sup>9</sup>; haberse reconstruido parte de su biblioteca<sup>10</sup>; editado una novela suya inacabada<sup>11</sup> y escrito dos obras de ficción que recrean su peripecia sentimental<sup>12</sup>; a día de hoy, el poeta no tiene un estudio actualizado donde se muestren al lector sus aspectos menos conocidos y el trasfondo de este gran tímido, porque existen «muchos *don Pedros* y hay muchas esquinas que doblar, muchos descubrimientos que hacer», según apunta su última biografía<sup>13</sup>. Igual que Rimbaud aseguraba *Yo es otro*, nuestro hombre acepta ser *otros* y tener una personalidad múltiple. En este libro nos adentraremos en varias de sus facetas: la de esposo, padre, amante, profesor, intelectual, poeta, dramaturgo... para comprender la diver-

---

<sup>2</sup> (Cross, 2004: 11 y en Echevarría, 26-4-2004).

<sup>3</sup> (Marichal *et. al.*, 2012).

<sup>4</sup> (Guillén, 1972: 14).

<sup>5</sup> *Pedro Salinas de viva voz: «Mundo real y mundo poético» y dos entrevistas olvidadas* (Maurer, 1996).

<sup>6</sup> *Poesía inédita* (Escartín, 2013).

<sup>7</sup> Ensayos como: *Dos intermedios de lectura*: «Para el segundo entreacto de *La vida es sueño*» y «Para un descanso en *La recherche du temps perdu*, emprendida por M. Proust» (Barrera, 1991); o textos de ficción: «Un conocido por conocer», *Dos prosas inéditas (entre la ironía y la sátira)* (Vara, 2011a) y *Vispera del gozo y otros textos del Arte Nuevo* (Vara, 2013a).

<sup>8</sup> *Defensa del estudiante y de la Universidad* (Vara, 2011).

<sup>9</sup> Véase nota 17.

<sup>10</sup> Del conjunto de los 1432 ejemplares depositados en la Biblioteca Regional de Madrid, Juana M.ª González señala 330 como pertenecientes al autor con total seguridad y 604 como probables (González García, 2010).

<sup>11</sup> Salinas, *El valor de la vida* (Ayuso, 2009).

<sup>12</sup> *La noche de los tiempos* (Muñoz Molina, 2009) y *El amor no es un verso libre* (Fortes, 2013).

<sup>13</sup> (Cross, 2004: 21).

sidad de sus voces creadoras, que se expresan en tonos diferentes, hasta el punto de poder aplicarle el mismo neologismo que él inventó para definir a García Lorca: *muchipersona*<sup>14</sup>.

Por esta razón, el perfil versátil de nuestro autor ha motivado que la crítica le califique como «el español de más facetas y más variadas aptitudes del momento presente por su capacidad de expresión diferenciada que le permite cristalizar su mundo interno en poesía, teatro, novela, cuento, ensayo...»<sup>15</sup>. Aunque los salinistas han hablado de «la obra múltiple del escritor», del «creador múltiple», o de Salinas como «espíritu múltiple»<sup>16</sup> por moverse en diferentes géneros literarios; no han ahondado, sin embargo, en el hombre con encontrados registros, escindido, en lucha, víctima de su falta de seguridad y de un profundo sentimiento de culpa. Ese es nuestro interés, pues tenemos la certeza de enfrentarnos a un escritor bifronte como Larra, Unamuno, Lorca o Hemingway: en apariencia muy sociable y conversador, respetado por sus cargos públicos, responsabilidades académicas y admirado como poeta, pero que —puertas adentro— ocultaba un yo inseguro, temeroso y dependiente, solo entrevistado por quienes le trataron de forma íntima.

En las páginas que siguen dejaremos que sea el mismo poeta quien hable con voz propia transcribiendo sus textos publicados, poco conocidos o inéditos (comedias, ensayos, poemas, apuntes de clase, proyectos teatrales o narrativos sin ultimar...) y, sobre todo, su correspondencia y la de aquellos que mejor le conocieron: su esposa, Margarita Bonmatí; su amante, Katherine Whitmore; su amigo íntimo, Jorge Guillén; o sus hijos, Jaime y Soledad Salinas<sup>17</sup>. Elegimos

---

<sup>14</sup> Salinas, en *Nueve o diez poetas* (1945). Véase (Guillén Cahen, 6-12-1991: 4).

<sup>15</sup> D. Alonso, «Con Pedro Salinas», *Clavileño*, 1975, v. IV, pág. 690 (en Guillén Cahen, 2006: 106).

<sup>16</sup> Vara, 2016: 8-9 y De Torre, en González y García, 2018: 64.

<sup>17</sup> Citaremos por las ediciones de: S. Salinas Bonmatí, *Cartas de amor a Margarita 1912-1915*, 1984; A. Soria, P. Salinas y J. Guillén, *Correspondencia (1923-1951)*, 1992; E. Bou, *Cartas de viaje*, 1996; *Cartas a Katherine Whitmore*, 2002; *Epistolario*, 2007 III y *Pasajero en las Américas*, 2007a; J. González, *Pedro Salinas, Jorge Guillén, correspondencia con León Sánchez Cuesta*, 2016; J. González y C. García (eds.), *Pedro Salinas-Guillermo de Torre, Correspondencia (1927-1950)*, 2018 y, cuando no sea posible, por los manuscritos depositados en la Houghton Library de Harvard: *Pedro Salinas papers* \*74M-69 BMS Span 100, reduciendo la signatura al número de la carpeta que los contiene —por ejemplo, [Salinas, H (601)]—, y abreviando el nombre de los correspondientes a sus iniciales: Jorge Guillén (JG), Margarita Bonmatí (MB), Katherine Whitmore (KW), Jaime Salinas (JS) y Soledad Salinas (Solita). Del último, consultamos también sus memorias, *Travesías* (2003) y una entrevista: «El oficio de editor, una conversación con Juan Cruz» (2013).